

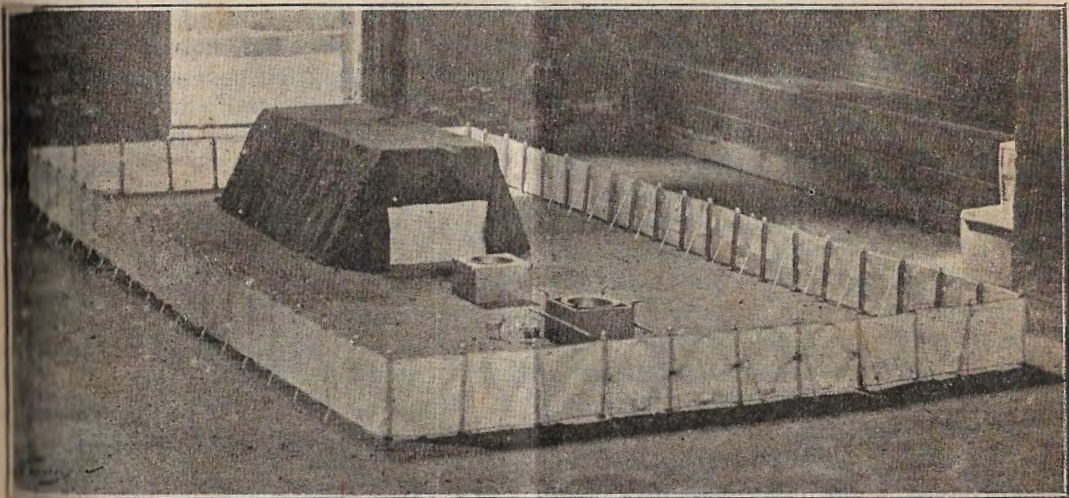
·: JUNIO de 1922 ·:

# EL EVANGELISTA

REVISTA EVANGÉLICA

ILUSTRADA, MENSUAL

AÑO XXXIX— REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Craywinkel, 11, 3.º Barcelona. — N.º 462



## EL TABERNÁCULO DEL TESTIMONIO

### I

Hace veinticinco años que publicamos una serie de artículos sobre este asunto del Tabernáculo del Testimonio, acompañados de varios grabados sacados de fotografías de un modelo que hicimos del Tabernáculo y sus vasos o muebles. No pretendemos que nuestro modelo sea perfecto, ni mucho menos; sin embargo, podemos decir que fué hecho teniendo en cuenta cada

palabra en el original hebreo, de la descripción dada para la construcción del Tabernáculo como también varias traducciones consultadas.

Tan pronto como el hombre cayó en el huerto de Edén, Dios en su gran misericordia para con él, comenzó a revelar el camino por el cual, no sólo podría volver a Dios y ser perdonado, sino que entrara a entender más de la gracia de Dios, y gozar de mayores

## SUMARIO

	Págs.
Tabernáculo del Testimonio. . . . .	81
Amor a Dios.— Soneto . . . . .	83
Dios puede. . . . .	83
Enemistades perpetuas . . . . .	84
La Palabra profética . . . . .	85
Consultas sobre las Profecias . . . . .	89
Noticias Misioneras . . . . .	91
Variedades y Noticias . . . . .	94

bendiciones que las que había perdido por su desobediencia. Pero esta revelación de gracia fué una obra gradual. Desde el principio se dió a entender que el pecado es cosa tan grave que merece la muerte y, por consiguiente, que el hombre necesitaba un Redentor que pagase por él, que le sacase de su estado de condenación en que había caído. Así tenemos desde el principio la institución de sacrificios de animales, enseñando que sin el derramamiento de sangre no se hace remisión de pecado. Se requería en aquel que ofrecía el sacrificio que tuviera fe en el Redentor que había de venir, de que el animal inmolado era figura. Así se dice que «por la fe Abel ofreció mayor sacrificio que Cain, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio a sus presentes, y difunto aun habla por ella.»

Más tarde se hace mención de un altar que Noé edificó a Jehová en el cual ofreció de todo animal limpio un holocausto. La palabra *altar* en castellano trae la idea de un lugar elevado en forma de mesa. Pero la palabra hebrea traducida altar no nos da la idea de altura, sino sencillamente de un lugar donde los animales eran inmolados en culto a Dios. Así los varones de fe en la antigüedad se acercaban a Dios confiados en la promesa dada por Dios del Redentor que debía venir en el

cumplimiento del tiempo. Pero llegado el tiempo de la formación de un pueblo de la familia de Abraham, familia separada de todas las demás familias de la tierra, entonces Dios dió a Moisés instrucciones muy detalladas, no tan solo de los sacrificios y del altar del holocausto, sino de un tabernáculo con todas sus dependencias y ordenanzas, de que el Apóstol dice que sirven de bosquejo y sombra de las cosas celestiales, como fué respondido a Moisés cuando había de acabar el tabernáculo: *Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.* (Heb. 8. 5.)

El asunto, pues, que volvemos a tratar en estas páginas después de veinticinco años, es un asunto de sumo interés para el creyente. Porque no sólo le enseña el camino por el cual se acerca a Dios para obtener el perdón de sus pecados, sino cómo llega a ser adorador de Dios en vista de las maravillas de gracia representadas por estas sombras del Tabernáculo, entendiéndolo por ellas como Dios quiere morar en medio de su pueblo para guardarlo y protegerlo y suplirle de cuanto le haga falta hasta que llegue a la tierra de promisión.

El grabado que publicamos en el presente número de EL EVANGELISTA representa *el Tabernáculo y su Atrio*. El Tabernáculo consistía de dos aposentos, separados el uno del otro por un velo o cortina: el primero fué llamado el «lugar santo», o el santuario (Éxodo 26. 33; Heb. 9. 2); y el segundo, «el lugar santísimo». Alrededor del Tabernáculo había el Atrio (Véase Éxodo 27. 9-18) formado de cortinas de lino fino, sostenidas por 60 columnas. Esta cerca tenía 5 codos, o sean 2'50 metros, de altura. Las columnas descansaban en otras tantas basas de

metal (cobre), y tenían cabezas cubiertas de plata, y varillas de plata que enlazaban columna con columna, uniendo así con plata todas las columnas en derredor del atrio.

El atrio tenía 50 metros de largo por 25 de ancho. En el ancho del atrio, a la parte oriental, estaba la puerta. En Exodo 27. 16, leemos: «Y a la puerta del atrio habrá un pabellón de veinte codos, (o sean 10 metros) de cárdeno y púrpura y carmesí, y lino torcido, de obra de bordador.» La palabra traducida *puerta* expresa propiamente la abertura, y *pabellón*, la cortina que colgaba en ella.

En cuanto a la enseñanza espiritual de las cortinas, etc., del atrio, la hemos de dejar para otro número, y aun entonces no podremos intentar más que dar algunas indicaciones que podrán ayudar a nuestros lectores a proseguir con el estudio de este interesante asunto.

## AMOR A DIOS

### SONETO

Amale siempre porque te ha creado,  
dándote un alma libre, inteligente,  
que puros goces y delicias siente  
en el gran Universo que ha formado.

Por ti demuestra paternal cuidado,  
dándote el pan que tu vivir aliente,  
y a tu alma el sustento permanente  
de la eterna verdad que ha revelado.

Nadie es más digno de tu amor. Medita,  
alma inmortal, en tu feliz destino,  
y verás su bondad, que es infinita.

Para unirse con El, te abrió camino,  
y todo impedimento en él te quita,  
para cumplir en ti su plan divino.

C. ARAUJO

## DIOS PUEDE

El incidente que a continuación relatamos ocurrió hace poco en una población de Inglaterra, donde Mr. Górdon, un misionero de China, estaba dando una serie de reuniones evangélicas. Lo hemos sabido por una carta particular escrita a una señorita a quien hemos pedido el favor de permitirnos traducirla para EL EVANGELISTA, no como incidente extraordinario o maravilloso, sino como uno de los innumerables medios de que nuestro Dios se vale para hacer ver como El cuida de sus hijos que confían en El.

«En la última reunión la señora W. Fulton (viuda) estaba presente con sus tres pequeños. Cuando ella volvió a su casa encontró que los ladrones habían forzado la entrada en ella y tomado el dinero que había, dinero que a ella le hacía falta el día siguiente y que mal podía pasar sin él. Ella, con sus tres pequeños, oró pidiendo que el dinero robado les fuera devuelto. La mañana siguiente, al levantarse y llegar al recibidor, encontró en el suelo el dinero robado que había sido echado allí por la abertura de la puerta para echar las cartas. Uno de los niños había dicho a su madre: «Dios puede hacer que el ladrón devuelva el dinero». Y después de la devolución otro de los niños dijo: «Ve Vd. madre, como Dios podía.»

»El incidente del dinero robado y restituido me hizo pensar del gozo que Dios tiene al vernos restituidos a El por el medio que El mismo ha hallado, por Cristo. ¡Que nosotras sepamos entrar más y más en este gozo suyo! Porque no solamente nos salva en su amor maravilloso y tierna compasión, sino, que nos quiere para sí. «Jehová

toma contentamiento con su pueblo.» Yo siempre había sabido esto; pero es solamente ahora cuando he venido a entenderlo. Jehová toma contentamiento conmigo. Me amó a mí y se entregó por mí.

»Suya con mucho amor, Mabel Sheldon.»

No hacemos comentario alguno, porque no hace falta.

### ENEMISTADES PERPETUAS

En Ezequiel 35 hallamos una corta profecía cuyo contenido son los terribles juicios que estaban a punto de ser derramados sobre Seir — esto es, sobre los descendientes de Esau — y la causa de ellos. La mano de Dios se había manifestado pesadamente en juicios sobre Israel. Una parte del pueblo había sido llevada cautiva de su tierra, y otra parte estaba a punto de ser llevada también, y Seir, animado de un antiguo odio se regocijó, diciendo: «Las dos naciones y las dos tierras serán mías», refiriéndose a Israel y a Judá. Por este pecado de dura y antigua enemistad Seir iba a ser desolado, y entonces toda la tierra se regocijaría. Lo que ellos estaban sembrando en pensamiento, palabra y obra, contra Israel debían ciertamente segar.

#### ESTE PERENNE RESENTIMIENTO

contra Israel, que nunca se procuró desarraigar, databa desde el tiempo cuando Jacob, con astucia, y engaño suplantó a su hermano y se apropió la bendición de su padre Isaac.

Dos muy importantes lecciones hay para nosotros los creyentes en este capítulo y qué debemos aprender. Primera, que cualesquiera que fueren las malas consecuencias que nos amena-

zaren por seguir el recto camino, será mucho mejor persistir en nuestra determinación, esperando para ver lo que Dios hará, que tomar un camino no recto para impedir, a nuestro parecer, una inevitable calamidad.

#### EL PROCEDER EQUIVOCADO DE JACOB

para asegurar para sí la bendición de su padre, con todo lo que aquella bendición llevaba vinculado, trajo tal inundación de enconado daño sobre sí y sobre su madre, que no puede ser calculado. Pero aun más, porque esto no terminó en Jacob y Esau, puesto que el inveterado resentimiento se perpetuó de generación en generación y las consecuencias para los dos pueblos fueron desastrosas en extremo. Bien podemos dejar a Dios el cuidado de llevar a cabo sus propósitos, y mientras tanto miremos que nuestro cuidado sea hacer lo que es recto, verdadero y bueno. De este modo aseguraremos bendición para nosotros todo el tiempo de nuestra vida y dejaremos una herencia de bendición a los que nos sobrevivan.

La segunda lección que hemos de aprender es, que si alguna vez tenemos más o menos razón para quejarnos de algún tratamiento injusto o falto de consideración recibido de las manos de quien esperábamos otra cosa, primero, veamos que de ninguna manera permitamos se albergue en nuestro corazón el resentimiento, porque si lo hacemos, se arraigará de tal manera que

#### AFECTARÁ GRAVEMENTE NUESTRO CARACTER,

esto es, nuestro modo de ser, y nos conducirá al camino de Seir. Y segundo, cuando la calamidad sobrevenga al que nos haya agraviado, entonces

redoblemos el número de los centinelas alrededor de nuestro corazón para evitar que algún pensamiento se introduzca allí y de imperceptible manera diga: «Bien merecido se lo tiene.» Por la gloria de Dios, por amor de nuestras propias almas, velemos en contra de tan peligrosa tentación.

Además, suponiendo que hayamos sabido como luchar en contra del peligro de alimentar un resentimiento y en contra de la satisfacción de alegrarnos en secreto cuando el mal hubiere sobrevenido al que nos hubie-

re hecho un agravio, tengamos presente mientras nos alentamos por no haber sido vencidos por el mal, que sólo la mitad de la batalla ha sido ganada, la lucha de la fe debe continuar hasta que hayamos obtenido completa victoria sometiendo al mal por medio del bien, esto es, siendo perfectos en el amor, esperemos en Dios para que El nos dé una ocasión en la que podamos mostrar bondad al agraviador a fin de hacerle nuestro amigo para siempre.

De *The Witness*

## LA PALABRA PROFÉTICA

«Una antorcha que alumbraba en lugar oscuro». 2.<sup>a</sup> Pedro 1. 19

*Apuntes de Reuniones bíblicas celebradas en Barcelona sobre el asunto de las Profecías de las sagradas Escrituras.*

### LOS TIEMPOS DE LOS GENTILES

(Lucas 21. 24)

*Su principio, su carácter y su fin*

(Dan. 2. 31-45; Apoc. 19. 11-21).

La frase, «los tiempos de los Gentiles», es del Salvador, y señala todo el tiempo; o más bien los tiempos, porque son cuatro, durante los cuales el dominio del mundo ha de estar en manos de los Gentiles.

Quando los hombres comenzaron a formarse en naciones, unos dos mil años antes de Cristo, Dios llamó a Abraham y le apartó de los demás individuos de su parentela, y le dió la promesa de que su simiente sería bendecida y medio de bendición para todo el mundo. No es esta la ocasión de examinar la historia de los Judíos, solamente haremos mención de su fracaso, que tuvo por causa la desobediencia del pueblo, como lo tenemos expresado en un lamento que Dios

hace sobre ellos en el Salmo 81, donde dice: «¡Oh si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera Israel andado! En una nada habría yo derribado sus enemigos, y vuelto mi mano sobre sus adversarios. Los aborrecedores de Jehová se le hubieran sometido; y el tiempo de ellos fuera para siempre».

Así fué que por el pecado del pueblo judaico *el tiempo* del dominio de ellos fué interrumpido y pasó a manos de los Gentiles. Este acontecimiento es muy interesante, no solamente como un dato histórico, sino como una demostración palpable dada a todo el mundo de la presciencia y ordenación de Dios en cuanto al curso de los grandes acontecimientos políticos del mundo. Y a pesar de esta maravillosa revelación dada en palabras expresas y claras, a la cual la historia de los Gentiles va prestando una constante confirmación, los hombres de Estado en

general no hacen el menor caso de ella; y por consiguiente, se hallan en la actualidad palpando el camino como ciegos extraviados y desesperados, sin saber por donde echar.

En el capítulo 27 de Jeremías tenemos lo que podemos llamar el traslado del dominio de que hablamos a las manos de los Gentiles, en la persona de Nabucodonosor. Leamos los versículos 4 a 7:

Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Así habéis de decir a vuestros señores: Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la haz de la tierra, con mi grande potencia y con mi brazo extendido, y díla a quien me plugo. Y ahora yo he dado todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan. Y todas las gentes le servirán a él, y a su hijo, y al hijo de su hijo, hasta que venga también el tiempo de su misma tierra; y le servirán muchas gentes y reyes grandes.

En la mucha bondad de Dios para con el primer monarca de los tiempos de los Gentiles, se le dió a entender por un sueño que tuvo y por la interpretación del mismo, la grandeza del dominio que Dios le había dado. Luego se le hizo ver la decadencia gradual de aquel dominio debida a una creciente corrupción hasta llegar a su destrucción completa para dar lugar a un reino que nunca se corromperá.

Leamos un poco del capítulo 2 de Daniel que nos da el relato del sueño y su interpretación. La primera parte del capítulo nos dice como el rey de Babilonia tuvo el sueño que luego olvidó, y quería que sus astrólogos le dijese el sueño olvidado. Ellos reconocen su incapacidad de cumplir con tal demanda del rey, y éste en consecuencia de ella ordena que todos sean ajusticiados por inútiles. Esto da lugar a que Daniel sea presentado al rey a

quien promete revelar el sueño junto con su interpretación. Luego Daniel busca a sus tres íntimos amigos y juntos piden misericordia de Dios y el arcano es revelado a Daniel. No podemos hacer mejor aquí que leer el relato tal como lo tenemos en este capítulo 2 de Daniel. Presentado al rey, éste le dice al profeta, versículo 26:

¿Podrás tú hacerme entender el sueño que ví, y su declaración? Daniel respondió delante del rey, y dijo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos lo pueden enseñar al rey. Mas hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer al cabo de días. Tu sueño, y las visiones de tu cabeza sobre tu cama, es esto:

#### EL SUEÑO

Tú, oh rey, veías, y he aquí una grande imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de tí, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de fino oro; sus pechos y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos de metal; sus piernas de hierro; sus pies en parte de hierro, y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada, no con mano, la cual hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fué también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano; y levantólos el viento y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió la imagen, fué hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra. Este es el sueño: la declaración de él diremos también en presencia del rey.

#### LA DECLARACIÓN

Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, potencia, y fortaleza, y majestad. Y todo lo que habitan hijos de hombres, bestias del campo, y aves del cielo, él ha entregado en tu mano y te ha hecho enseñorear sobre todo ello: tú eres aquella cabeza de oro. Y después de tí se levantará otro reino menor que tú; y otro ter-

cer reino de metal, el cual se enseñoreará de toda la tierra. Y el reino cuarto será fuerte como el hierro; y como el hierro desmenuza y doma todas las cosas, y como el hierro que quebranta todas estas cosas, desmenuzará y quebrantará. Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero, y en parte de hierro, el reino será dividido; mas habrá en él algo de fortaleza de hierro, según que viste el hierro mezclado con el tiesto de barro. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, en parte será el reino fuerte y en parte será frágil. Cuanto a aquello que viste, el hierro mezclado con tiesto de barro, mezclarse con simiente humana, mas no se pegarán el uno con el otro, como el hierro no se mistura con el tiesto. Y en los días de estos reyes, levantarán el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá; y no será dejado a otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre. De la manera que viste que del monte fué cortada una piedra, no con manos, la cual desmenuzó al hierro, al metal, al tiesto, a la plata, y al oro; el gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir: y el sueño es verdadero, y fiel su declaración.

Aquí no hay lugar a duda de nada. El profeta en la interpretación traza el curso de los imperios del mundo desde aquel tiempo, unos seiscientos años antes de Jesu-Cristo, hasta ahora, con una exactitud innegable que viene a dar al creyente aquella certidumbre de la Palabra de Dios que le llena de paz y de gozo, al par que deja al incrédulo confuso y turbado; puesto que el cumplimiento de las profecías de las Escrituras tiene una fuerza irresistible.

El Imperio babilónico representado por el oro, cayó y dió lugar al que le sucedió que era inferior, como la plata es inferior al oro. Este segundo Imperio era el de los Medos y Persas, el cual en su día cayó ante el tercer Imperio, el de Grecia, representado en

la imagen por el metal, o sea cobré. El cuarto Imperio, que es el romano, ya había heredado el de los anteriores cuando Jesu-Cristo vino al mundo. El hierro lo representa; y se ha deteriorado ya el dominio mucho en cuanto a aquella suprema y absoluta autoridad que se ve en Nabucodonosor, sin embargo es fuerte como el hierro para desmenuzar y domar.

Pero hay una particularidad extraña y notable que se ve en este cuarto Imperio, y es que al llegar cerca de su fin se ve que entra otro elemento extraño en su composición, barro cocido que se mezcla con el hierro, no al principio, puesto que las piernas de la imagen eran de hierro sólo; es cuando se llega a los pies que entra el barro cocido, y que hemos visto en la interpretación de Daniel representa la simiente humana, la democracia, que comparte la autoridad con el Imperialismo. Mas no se pegan el uno con el otro, como el hierro no se mistura con el tiesto, o sea el barro cocido.

¿De qué admiración y sorpresa no debía el rey Nabucodonosor estar poseído mientras escuchaba su sueño repetido por Daniel con esta maravillosa interpretación! le era imposible dudar de la verdad referente al sueño, porque él mismo era el testigo de ella, y esto por fuerza debía darle una prueba indubitable de la verdad de su interpretación.

Aquí pues, tenemos un hecho delante de nosotros, cual monumento perpetuo, y es, que más de dos mil años atrás se le hizo ver a un rey a quien se había dado dominio sobre las gentes, cual sería el curso de la historia del mundo, que cuatro diferentes Imperios debían sucederse el uno al otro, con sus característicos descritos. La historia general del mundo presta su

más decidido apoyo a la verdad de esta revelación. Se le hizo ver a Nabucodonosor que al llegar cerca del fin de estos Imperios, otro elemento no metálico sino de barro, la masa de los hombres, compartiría la soberanía con el soberano, y que esto produciría un estado frágil por causa de no saber avenirse estos dos elementos.

¿Es posible hallar una figura que revele con mayor claridad la historia de los últimos cien años, que la que tuvo Nabucodonosor dos mil años atrás? ¿Qué estamos viendo nosotros mismos? Los emperadores de Rusia, y otros también, viendo la inconveniencia de dar al pueblo una voz en el gobierno del país, resistieron la innovación del barro, con el resultado que la masa del pueblo se levantó, y echó fuera al hierro, o sea al soberano. Pero el hecho es que ni el barro puede estar sin el hierro, ni el hierro sin el barro, y por lo tanto hay estos continuos conflictos que vemos. Se intentó establecer en Rusia, después de derribar al autócrata, un gobierno de la masa del pueblo, sin rastro de autocracia, ni aun de la burguesía, sino barro puro. Y ¿qué vemos? Un gobierno imposible. Ha de haber hasta el fin de los tiempos de los Gentiles hierro y barro en la composición de todo gobierno, y a pesar de los conflictos que habrá entre estos dos elementos por los que se estorban el uno al otro, tanto que unos y otros están diciendo: Esto no puede continuar. Con el tiempo las dificultades irán en aumento hasta que Dios mismo intervendrá, enviando a su Hijo, como se ve en el sueño de Nabucodonosor, simbolizado por una piedra cortada, no con manos, para demostrar su origen divino, que hirió la imagen, y quedó desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el

oro, y nunca más se halló el lugar de ellos. Luego esta piedra fué hecha un gran monte que hinchó toda la tierra. Todo esto concuerda con lo que tenemos en otras partes de la Biblia referente a la venida de Jesu-Cristo y el reino glorioso que El establecerá en el mundo.

Algunos estudiantes de la profecía han entendido los siete años de la locura de Nabucodonosor como un período simbólico de los tiempos de los Gentiles; y tomando un día por año de los siete años sacan el número de 2520 años, y de esto deducen que estamos ya muy cerca del fin de estos tiempos. Es verdad que los espías que Moisés envió a espiar la tierra de Canaan estuvieron cuarenta días en hacer aquello, y que año por día los Israelitas estuvieron cuarenta años en el desierto como disciplina impuesta a su incredulidad. Hay también alguno que otro ejemplo de lo mismo, cuando se indica que son días simbólicos. Pero en este caso de Nabucodonosor no hay palabra que nos diga que hemos de tomar los días de aquellos siete años por tantos años, y por consiguiente preferimos no hacer caso de lo que dicen de estos números. Tenemos datos seguros en las Escrituras, y son estos los que dan seguridad al alma. El estado del mundo en la actualidad concuerda con tanta exactitud con las profecias, que no hay lugar a duda. Es cierto que estamos cerca del fin.

En una ocasión los Fariseos y Saduceos tentando a Jesús le pedían una señal del cielo. Rehusó en absoluto darles lo que pedían. Pero les recordó que sabían juzgar por la faz del cielo qué tiempo haría al día siguiente; mas las señales de los tiempos en que vivían no sabían discernir. ¿Cuántas más señales de los tiempos tenemos



nosotros en la actualidad que no tenían los Fariseos y Saduceos de aquel tiempo!

Concluiremos esta meditación con la exhortación del apóstol Pablo: «Y esto conociendo el tiempo que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos. La noche ha pasado (o más literal, está adelantada), y ha llegado el día (se acerca el día): echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz. Andemos, como de día, honestamente».

### CONSULTAS SOBRE LAS PROFECIAS

Hemos recibido cartas de apreciados suscriptores nuestros, unos agradeciéndonos la publicación de *Apuntes sobre las Profecias*; otros haciendo cierta excepción de algunos de los conceptos emitidos. A unos y a otros les agradecemos su atención y buen espíritu con que nos han escrito. Estamos bien lejos de pretender infalibilidad, ni queremos provocar controversias, sólo llegar a entender mejor la voluntad de Dios para andar en ella. Nuestro deseo es que cuando quiera que diéramos expresión a lo que nuestros amigos les parezca un error, o falta de conformidad con algún versículo de la Biblia, nos lo digan para ayudarnos a salir del error. El Salmista dice: «Los errores ¿quién los entenderá? Librame de los que me son ocultos.»

Un amigo muy apreciado nos ha escrito expresando sus dudas de si el terreno que ocupamos en este asunto de las Profecias sea según las Escrituras, y ha formulado una serie de preguntas con el fin, según él dice en su carta, de llevar a nuestros lectores a escudriñar

las Escrituras. Nosotros queremos mantenernos a la misma altura de mira de nuestro apreciado amigo. Y como el espacio que tenemos es limitado y no podremos dar todas las preguntas suyas en un número de EL EVANGELISTA con las respuestas o ventilaciones; abrimos esta sección de Consultas.

Pregunta. ¿No es verdad que las doctrinas contenidas en la Palabra son bien definidas y claras, no admitiendo ilación ninguna, en contraste a las profecias, las cuales son necesariamente obscuras y presentadas muchas veces en alegoría, parábola y símbolo, haciendo falta el «inquirir y diligentemente buscar» (1.<sup>a</sup> Ped 10-12)?

Respuesta. No quisiéramos poner las *doctrinas* y *profecias* en contraste, en cuanto a claridad de expresión con que nos son dadas; ni vemos que éstas sean necesariamente obscuras. Aun los escribas, cegados por su incredulidad, a quienes Herodes consultó para saber donde el Cristo había de nacer, sabían dar la respuesta requerida y lo hicieron con una cita sencilla de las profecias y sin ilación (Mateo 2. 4-6). Las *doctrinas* como las *profecias* son muchas veces ilustradas por parábolas y símbolos. Cuando Jesús quería ilustrar la doctrina de perseverancia en la oración empleó una parábola (Lucas 18. 1-8). Y casi todas sus doctrinas las ilustró por parábolas. ¡Cuán hermosa es la parábola del hijo pródigo para ilustrar el gozo de Dios en recibir al pecador arrepentido! La verdad es que tanto las *doctrinas* como las *profecias* han sufrido mucho de manos de los intérpretes que no han querido tomar las palabras en su sentido sencillo y natural.

P. Examinando las profecias ya cumplidas, ¿No demostró nuestro Señor que se debe comprender la profe-

cía por ilación o inferencia en Mateo 22. 41-45 y Lucas 24. 25-27, y aun calificó de insensatos de corazón por no haber llegado los judíos a la conclusión por las profecías indicadas, que:

(a) el Mesías debía de ser hombre y Dios a la vez, y

(b) el Mesías tenía que venir para sufrir con ignominia y volver con gloria, aunque no hay versículo en el antiguo Testamento que concretamente diga que el Mesías sería Dios manifestado en carne humana, ni que haya intervalo entre su venida con sufrimiento y su venida en gloria?

R. En Mateo 22 los enemigos de Jesús le estrechaban con preguntas para confundirle: Después de haberles contestado todas sus preguntas, El les hace dos; a la primera: ¿de quién es el Cristo hijo? le contestan sin dificultad: De David. La segunda: «Si es hijo de David, ¿Cómo le llama Señor? les dejó confusos, porque se habían fijado poco en las Escrituras; pues desde Génesis hasta Malaquías hay muchos versículos que hablan en lenguaje claro y sencillo de la majestad y eterna potencia del Redentor y por consiguiente digno de culto y adoración de parte de David y de todos los redimidos. Ellos como Maestros del pueblo debían saberlo y si no, ¿como se atrevieron a ser Maestros? Dice el Evangelista: «No osó alguno desde aquél día preguntarle más.» Así el Salvador les tapó la boca.

No entendemos como puede decir nuestro apreciado amigo que no hay versículo en el Antiguo Testamento que concretamente diga que el Mesías sería Dios manifestado en carne humana, cuando Isaías dice: «He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel» (Dios con nosotros). Y luego «Un niño nos es nacido, hijo nos es dado... y llamarase

su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.» Esto nos parece más claro, y menos expuesto a equivococ, que si se dijera que el Mesías sería Dios manifestado en carne humana.

Las profecías no nos hablan de intervalos, que nosotros nos acordemos, sino de duración de tiempos, como los setenta años del cautiverio en Babilonia; y de orden de acontecimientos, como por ejemplo, en el Salmo 22, donde tenemos cuatro grandes acontecimientos sucesivos:

1.º El acontecimiento de la muerte de Cristo con una descripción tan gráfica como si fuera de un testigo presencial (vv. 1-21).

2.º El llamamiento de la Iglesia, o sea de un pueblo, unido a Cristo de tal manera que El podía llamarlos sus *hermanos*. La profecía dice: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la congregación te alabaré» (v. 22). El cumplimiento lo tenemos en Juan 20. 17, donde el Salvador dice: «Ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios». Y rogando a su Padre por ellos, dice: «Les he manifestado tu nombre, y manifestarélo aun, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos.»

3.º La salvación y restauración de Israel (vv. 23-26).

4.º El reino de Jehová que se extiende a todas las naciones.

*Confucio y Cristo.* — Un chino describió la diferencia que hay entre los dos de esta manera: «Un chino ha caído en un río y se anega. Confucio se presenta en la orilla del río, y le dice: Sal de ahí o te anegarás. Cristo viene al río, baja al agua, extiende su mano, la mano horadada, coge al hombre que se anega, y le saca.

## NOTICIAS MISIONERAS

### DE JAVA

Java es una isla en el mar de las Indias y casi tan grande como Inglaterra. Pertenece a Holanda. Algunos de los creyentes de Barcelona recordarán que hace unos 16 meses llegó aquí una pequeña compañía de misioneros pertenecientes al Ejército de Salvación, y compuesta de seis señoritas y un matrimonio, de cinco diferentes nacionalidades; iban de viaje a Java, algunas de ellas para trabajar entre los leprosos de aquella Isla.

Por no llegar a tiempo para embarcar en un vapor que salía para el Oriente, se detuvieron aquí dos o tres días, y se dieron a conocer, asistiendo a nuestras reuniones. El día de su salida algunos de nosotros les acompañamos al barco, y al ponerse éste en movimiento, ellos a bordo y nosotros en tierra, unimos nuestras voces en himnos de alabanza a Dios y amor fraternal, hasta que nos perdimos de vista y de oído los unos de los otros. El lazo que se formó entonces continúa. En nuestras reuniones nos acordamos de nuestros hermanos en Java, y oramos por ellos. Lo que sigue es entresacado de una carta escrita por una inglesa que formaba parte de la compañía.

*Wettevreden.*—Sinceramente les doy las gracias por sus oraciones y por el amable interés que han tomado por nosotros. Les aseguro que me han fortalecido mucho, porque hay muchas tentaciones aquí, diferentes de las que estamos acostumbrados a tener en Europa, pero me alegro poder decir que la gracia y el poder de Dios han sido suficientes. El nunca ha faltado

ni me ha dejado, ¡Bendito sea su Nombre! Me considero tan indigna de tanta bondad y misericordia, pero me alegro muchísimo de que obedecí su voz y vine a este país lejano. Aunque no estoy todavía donde esperaba haber ido, creo que el día no dista mucho cuando podré servir a los queridos leprosos. Estoy aquí sólo hasta que pueda hablar el idioma bien. Esto es para mí un tiempo de prueba que el Señor me concede. Estoy en una Casa de Socorro para muchachas jóvenes; el trabajo es provechoso e interesante, pero cuando una tiene el corazón para servir entre los leprosos es difícil entregarse a otro trabajo.

Jamás olvidaré nuestra visita a Barcelona y el amor y la bondad que todos nos manifestaron. A menudo leo aquel Salmo primero; me trae mucha bendición y me recuerda de aquella buena reunión que tuvimos juntos. Les ruego a todos que sigan orando por nosotros, porque necesitamos las oraciones de los hijos de Dios.

E. BROOKES

### DE FILIPINAS

*Manila.*—Por algunos meses hemos tenido buenas ocasiones para la siembra de la Palabra de Dios. Durante los días de Carnaval tuvimos una barraca en los terrenos públicos, y se me pidió que me encargase de ella, porque el Agente de la Sociedad Bíblica Americana, llegado de poco, no sabe bastante el castellano todavía. Durante los nueve días de la fiesta trabajamos con mucha bendición. Centenares de Biblias y Testamentos fueron vendidos a precio de su coste o menos, y repar-

timos gratuitamente millares de porciones y tratados, al mismo tiempo que procuramos dar alguna palabra de explicación o instrucción cuando se presentaba la ocasión. La eternidad revelará los frutos de esta buena siembra, y entretanto podemos hacer mucho por medio de la oración y así regar la semilla sembrada.

El médico aconseja que mi esposa y los niños vayan a la montaña para un cambio de aire. La temperatura en esta ciudad es opresiva. Apreciaré su ayuda por medio de la oración referente a esto.

JORGE A. WIGHTMAN

#### DE COSTA RICA

*San José.*—Nuestro querido amigo y antiguo alumno de nuestros Colegios en Barcelona, D. Benito Montllau, escribió con fecha de Marzo último:

«Celebramos culto aquí casi todas las noches, y también en otras ciudades. Tuvimos hace pocos días una Conferencia en Cartago, una ciudad muy fanática, pero hubo orden y como 500 personas oyeron la predicación. Tenemos el permiso de los Gobernadores de las provincias de San José, Cartago, Alajuela y Heredia para celebrar estos cultos. En todas partes hay un gran interés. Como verá Vd. por el recorte de *La Tribuna* de esta ciudad, hay quienes no tienen temor de protestar contra lo que predicán los curas acerca de nosotros.

Acuérdense de nosotros en oración para que seamos guiados, ya a continuar aquí o ir a otra parte. Estamos en medio de una lucha continua contra las tinieblas y la superstición; y los curas al ver que están perdiendo terreno incitan a la gente ignorante para que nos apedreen al tener nuestros cultos, nos maldicen en sus sermones

y nos atacan por medio de sus periódicos; con todo esto no me arredro.»

Transcribimos a continuación el recorte que nuestro amigo nos envía:

#### PROTESTA

«Algunos sencillos ciudadanos de San José acudieron a su Iglesia el domingo pasado para recibir edificación, pero sufrieron un terrible desengaño. Oyeron de los labios del predicador las siguientes palabras: «Malditos estos protestantes que están haciendo propaganda a fin de agradar a sus jefes.» Nosotros como católicos sencillos no sabemos a quienes se refiere, pero protestamos de tal lenguaje, ya que es contrario a la enseñanza de nuestro Señor, según hallamos en San Mateo capítulo 5, vers. 44: «Mas yo os digo, amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen.» También San Pablo dice en Romanos 12. 14: «Benedicid a los que os persiguen; bendecid y no maldigáis.»

»Por lo visto, este sacerdote no conoce la palabra divina y es hora de que el pueblo pida que le den un empleo más adecuado a su temperamento, y pongan en aquella iglesia a un predicador que pueda instruir a sus feligreses en los caminos de Dios.

»Hemos mirado en las Sagradas Escrituras y vemos que la maldición de Dios está pronunciada contra aquellos que predicán otra cosa que no sea el Evangelio de Cristo, y también contra aquellos que hacen imágenes, que codician las cosas prohibidas o que viven en impiedad, según se desprende de los pasajes siguientes: «Empero guardaos vosotros de la cosa maldita, para que no seáis malditos al tomar la cosa maldita y hagáis una maldición del campo de Israel y lo turbéis.» (Josué 6. 18) «Maldito el hombre que hiciere es-

cultura o imagen de fundición, abominación al Señor, obra de mano de artifice y la pusiere en oculto, y todo el pueblo responderá y dirá, «Amén». (5.º libro de Moisés 27. 15.) «La maldición del Señor está en la casa del impío; mas El bendice la morada de los justos.» (Prov. 3. 33.) «Más aún si nosotros, o un ángel del cielo anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea maldito.» (Gálatas 5. 8.)

»Dios se apiade de los maldicientes que están bajo la maldición divina.»

*Siguen diez firmas.*

## DE ALEMANIA

*Russelsheim.*—Por fin hallo tiempo para poder escribirle unas cuantas líneas; ya tuve el propósito hace tiempo, pero el mucho viajar no me dejó realizarlo. Estuve el domingo de Resurrección en Homburg v. d. Hohe donde tuvimos la conferencia anual y, al nombrar su nombre, saludándoles en el nombre de los hermanos de España, muchos se alegraron oír de Vd. pues se acordaron muy bien de lo que usted habló hace ocho años, y me rogaron en nombre de todos los hermanos saludarle. Como el precio de ferrocarriles, hospedaje, etc., ha subido tanto, no fué tan grande la reunión, teniendo al mismo tiempo otra en Sajonia. El señor Leonhard ya está con el Señor. Espero que algunos le han escrito ya, o si no, que le escribirán. Algunos quisieran que Vd. volviera otra vez a Alemania, pero ya no le será posible.

Tenemos hasta cuatro reuniones diariamente y de todas partes acuden para escuchar la Palabra. Sin duda la venida del Señor está cerca. Pues las señales lo dejan comprender. La muchedumbre abre la puerta al anticristo, pues por una parte la Iglesia profesante se aleja más y más de la

verdad y el socialismo y bolchevismo no quieren tolerar a Dios. La superstición crece, especialmente el espiritismo. En Homburg hay un médico maravilloso que cura desde su balcón y aun por cartas, y todo lo hace en el nombre de Dios, y se jacta de haber curado ya a tres ciegos de nacimiento. Publica un periódico especial en el cual aparecen las cartas de gratitud que recibe y en las cuales muchos le titulan «Mi salvador», «Querido salvador». El otro día fueron dos hermanos nuestros a ver de cerca estas cosas y se mezclaron con la gente que esperaba la salida del médico delante de su casa (fueron Mr. Warns y Mr. Halbach, creo que Vd. conoce a ambos) pero entonces apareció diciendo: No puedo curar hoy por estar entre ustedes dos que tienen otro espíritu. Su nombre es Müller-Cerny.

¡Cuánto nos alegramos de tener la esperanza gloriosa de ver pronto al Señor! Espero que Vd. y su familia siguen bien; disfrutando la bendición corporal y espiritual. Me alegraría si me mandasen otra vez mi EVANGELISTA para saber lo que ocurre en España. No sé cuándo el Señor me hará volver a aquel amado terreno.

BERNARDO TAPKEN

## DE ESPAÑA

*Villar.*—Ayer mi hijo y el Sr. Severo visitaron una feria de ganado con Biblias, etc., pero la indiferencia es grande y las ventas fueron pocas. Hoy han andado cuatro leguas para visitar una familia que hemos conocido ahora más de cuatro años; dos leguas es camino de cabras de manera que ambos regresaron muy cansados. Yo no puedo andar siquiera una legua de buen camino ahora.

TOMÁS DODD

## VARIEDADES Y NOTICIAS

*Fallecimientos.*—Nuestro muy amado hermano en Cristo, D. Antonio Martínez, durmió en el Señor en Montevideo, Uruguay, el 15 de marzo del año corriente a la edad de 82 años cumplidos. El Señor le salvó en Vigo hace 16 años; fué llevado a oír el Evangelio por otro anciano compañero, quien después de D. Antonio creyó también en el Señor. Ambos están ahora con Cristo, esperando la voz del arcángel y la trompeta de Dios, cuando todos los que han dormido en Jesús resucitarán transformados.

Hace cinco años tuvo un ataque cerebral que resultó en parálisis del lado derecho. Soportaba su enfermedad con mucha resignación y sumisión a la voluntad de su Salvador y Señor. Conoció por experiencia aquella preciosa verdad que ha consolado a millones desde que el Espíritu Santo inspiró al apóstol Pablo a escribirla en su carta a los Romanos 8. 28-31: «Sabemos que a los que a Dios aman todas las cosas les ayudan a bien». No vivía para sí, sino para Aquel que murió y resucitó por él. Se acordaba de los pobres, tanto de sus hermanos en Cristo, como de sus parientes según la carne, y ha dejado tras sí un olor suave de Cristo; no sólo aquí en Vigo sino también en Montevideo.

Antes de volver a Montevideo, allá por el año 1907, nos dijo que quería comprar un edificio para que fuese de propiedad para la predicación del Evangelio en Vigo, mas no hallando ninguno adecuado, nos animó a comprar un solar que el mismo señaló antes de irse. Póco después de llegar a Montevideo envié tres mil duros para comprar dicho solar en el cual ahora tenemos el edificio evangélico, y en el que el Señor en su gracia ha salvado algunas almas.

TOMÁS BÉRKLEY

— Doña María Ojea, viuda de Arroyo, de San Clodio, Prov. de Lugo. Esta buena señora de alma noble partió para estar con Cristo el día 13 del mes de Abril pasado a la edad avanzada de 94 años. Oyó el Evangelio cerca de 40 años atrás, y cual la Lidia de

Hechos 16 14, Dios le abrió su corazón para que estuviese atenta a la palabra de salvación predicada, y vino a ser una verdadera discípula de Cristo. Como en el caso de Lidia, también D.<sup>a</sup> María abrió su gran casa y daba la bienvenida a los siervos de Cristo que pasaban por aquella región. Hace 36 años cumplidos que tuve el gozo de estar en su casa con otros dos amigos míos por dos o tres días. La memoria de aquella visita me queda como un olor suave celestial. No sé cuantas reuniones y conversaciones tuvimos con la familia de la señora, pero me acuerdo que les pregunté si no tenían trabajo que hacer, porque insistían en oír más y más de la Biblia. Me contestaron que tal ocasión de oír las buenas nuevas no la tenían a menudo, y por esto dejaban su trabajo para aprovecharla, y además, que bien podían hacerlo porque trabajaban más que antes cuando observaban las fiestas romanas. Así desde la mañana hasta la noche se puede decir que estábamos escuchando las Escrituras y hablando de sus verdades eternas.

En el año 1917 volví a visitar a la señora Ojea y su familia, y ¡qué lozano campo rico en frutos espirituales presentaba la familia! Los niños de la tercera generación entrando en los caminos de sus padres y abuela, demostraban un conocimiento sorprendente de las Escrituras y su obediencia a sus padres era admirable. La señora María estaba algo más débil, en cuanto a fuerzas físicas, que 30 años antes, pero con un vigor espiritual que recordaba las palabras del Salmo 92. 12-15: «El justo florecerá como la palma: crecerá como cedro en el Líbano... Aun en la vejez fructificarán, estarán vigorosos y verdes, para anunciar que Jehová, mi fortaleza es recto, y que en El no hay injusticia». Esta noble dama con sus hijos y nietos nos acompañaron parte del camino a la estación del ferrocarril donde nos despedimos, en esperanza de la gloria de Dios.

Los siguientes datos los sacamos de la carta que nos anuncia el fallecimiento. Por cambios ocurridos en la familia D.<sup>a</sup> María tuvo que

dejar su casa en San Clodio y fué a vivir con un yerno e hija suyos cerca de Vigo, hace unos tres años. Le costaba dejar su antiguo hogar. Su memoria le comenzó a flaquear ya. Sus hijos la amaban y honraban. Hace algunos meses que D. Enrique Payne de la Coruña la visitó, como solía hacerlo de vez en cuando mientras vivió en San Clodio. Se le avisó que quizás ella no se acordaría de él; pero sí, le conoció y la visita fué de las más afectuosas. El visitante se sentó a su lado, le cogió la mano con las suyas, y haciendo un repaso de la bondad de Dios durante los días felices que vivió en San Clodio, parecía como si ella no pudiera soportar la alegría que inundaba su alma, tanto era así que su visitante temía que la emoción le acarrearé un ataque al cerebro o al corazón; pero nada de esto, acabada la visita volvió a su estado reposado normal, esperando el momento cuando el Señor desataría el lazo que une el espíritu al cuerpo y que aquél subiera a estar con Cristo.

El día 1.º del mes próximo pasado asistimos al entierro de D. Fermín Borobia, un diligente ministro del Evangelio, bien conocido en Barcelona, como en otras varias partes de España, por su celo e interés en la obra de Cristo. En la Enfermería Evangélica, donde nuestro amigo finó, se vió un concurso considerable de personas que demostraban, no solo el aprecio en que tenían al amigo, sino su simpatía para con sus parientes y con la Iglesia que echará de menos los trabajos valiosos del finado.

Su conversión al Señor se verificó siendo alumno de la Escuela evangélica de Zaragoza, donde se distinguió por su aplicación, buen comportamiento y asistencia a la Escuela dominical. Sus contestaciones mostraban que la Palabra de Dios había caído en su corazón, como en terreno bien preparado. Después su influencia entre los jóvenes de la congregación fué altamente cristiana.

Siempre que se trataba de algún servicio, o de algún trabajo para la Iglesia, él era uno de los más activos y entusiastas.

Desempeñó con buen éxito el cargo de maestro de la Escuela evangélica de Zaragoza, pero como su vocación era el púlpito y la

literatura evangélica, se consagró a los estudios necesarios para el desempeño de estos trabajos, y los años siguientes han revelado hasta qué punto fueron acertadas sus inclinaciones.

Durante su larga y dolorosa enfermedad mostró una gran resignación cristiana. En más de una ocasión cuando sus amigos le recomendaban que se animase, él les contestaba: «Ya estoy animado, pues estoy en las mejores manos». Una de sus últimas frases, después de haber pasado un rato de mucha angustia, fué esta: «¡Qué bueno es Dios!» Su postrera petición fué una oración al Señor, y terminada ésta, a los pocos momentos «entraba en el gozo de su Señor».

Ha dejado a su viuda (hija de nuestro apreciado amigo, D. Carlos Araujo, de Bilbao) con tres pequeñitos. La Redacción de EL EVANGELISTA les acompaña por una parte, en el dolor que necesariamente les embarga el alma, y por otra, en la esperanza de la gloria que el Evangelio nos da.

Hemos recibido la noticia de la partida para estar con Cristo de D. Juan Harris, que tuvo lugar el día 4 del mes próximo pasado en Northampton, Inglaterra.

Este siervo de Dios comenzó sus trabajos evangélicos en España en el año 1895 en la provincia de Cádiz. Le conocimos hace años en Algeciras, donde hacía, con su esposa, una obra interesante. Más tarde se trasladó a Ronda y allí continuó su obra. Era muy conocido por toda aquella región.

Hace año y medio que volvió a Inglaterra con su familia por causa del estado quebrantado de su salud, y allí acabó su carrera lleno de paz en la certidumbre de que iba a estar con su Redentor.

Reciban la viuda y sus hijos la simpatía de la Redacción de EL EVANGELISTA.

Al compaginar el presente número de EL EVANGELISTA tuvimos noticia del fallecimiento de otro antiguo obrero evangélico en España, el Rev. Guillermo Gulick, acaecido el 14 de abril pasado, a la edad de 86 años, en casa de su hija en Bóston, Estados Unidos.

Don Guillermo era de una familia de misioneros notables. Sus padres eran de los pri-

meros que llevaron el Evangelio a los salvajes de las Islas Sandwich. Su hermano mayor, el doctor L. H. Gulick con su esposa, habían trabajado también allí. A fines del año 1871 el doctor vino a España, acompañado de su esposa y dos hijos, Sidney y Lutero. Se estableció en Barcelona donde tenían un colegio para señoritas internas, mientras que un compañero suyo, el Rev. Alexy abrió una sala para la predicación del Evangelio. En Barcelona supieron el doctor y su esposa granjear los afectos y respeto de cuantos los trataban. De Barcelona esta apreciada familia fué a Florencia, Italia, siempre en el servicio de Cristo. Dos hermanos suyos, D. Guillermo y D. Tomás, siguieron en los pasos de su hermano mayor, y vinieron a España. Este se estableció en Zaragoza, y murió hace años, mientras que a D. Guillermo le fué permitido dar una larga vida de servicio en Santander, San Sebastián y Madrid. Los tres están ahora con Cristo: descansan de sus trabajos y sus obras con ellos siguen.

*El Vaticano en la Conferencia de Génova.*  
—Leemos en *La Vanguardia*:

«El Vaticano ha enviado una Nota al jefe de la delegación francesa, M. Barthou. La nota pone de relieve la necesidad de salvaguardar los intereses religiosos de Rusia, y pide que la Conferencia redacte unas cláusulas explícitas que garanticen plenamente la libertad de conciencia y el ejercicio público y privado de la religión y del culto».

¡Misterio! ¿Es posible que en el Vaticano ignoren el estado de libertad religiosa en España, donde un hombre, por ser evangélico y vender Biblias y Nuevos Testamentos fué llevado al campo de noche por algunos policías acompañados por un inspector, donde le apalearon tan cruelmente que le dejaron medio muerto? ¿Cómo insiste el Vaticano con la Conferencia de Génova en favor de la libertad religiosa en Rusia y no se interesa por la misma en España? ¿Qué pueden pensar del Vaticano las delegaciones a la Conferencia de Génova, y particularmente la rusa, cuando oyen hablar de la libertad religiosa reclamada por el Vaticano?

*Corridas de Toros.* —La muerte horrible del torero Granero en la Plaza de Toros de Madrid dió lugar a que el diputado a Cortes, señor Bastos, llamara la atención al Ministro de Gobernación, refiriéndose a la muerte de Granero en pleno ruedo. Lamentó el espectáculo que allí dió el público al pedir que continuara la corrida ya que habían pagado por verla algunas pesetas.

El señor Bastos leyó párrafos de algunas informaciones de los periódicos sobre la muerte de Granero, y dijo que fomentan la barbarie, la incultura, y hasta superstición, puesto que un periódico llegó hasta a afirmar que cuando fué cogido el diestro valenciano se cayeron de pronto de un altar algunas velas que allí habían sido colocadas para impetrar de Dios la ayuda por Granero.

Parece que el Gobierno se halla imposibilitado de suprimir dichas corridas. Y ¿qué hace el clero? ¡Ay!

#### PENSAMIENTOS ANTIGUOS

Por ver correr unos toros,  
(Espectáculo cruel,  
No solo á la gente fiel,  
Mas aun á Turcos y Moros,)  
Vereis venir los cristianos  
Muy listos de muchas leguas,  
En sus caballos y yeguas,  
Con rejonos en las manos,  
Para traspasar con ellos  
Las entrañas á porfia  
De unas reses que Dios cria  
Para su sustento dellos.  
¡Oh bárbaros, inhumanos,  
Que puedan con gusto estar  
Viendo amorcar y matar  
Los toros á sus hermanos!

Como si pasar pudiese  
El resto del Universo  
Sin este abuso perverso  
Y á España imposible fuese.  
Carísima España mía,  
Si yo no llorase aquí  
Los males que siento en tí,  
Ingrato hijo sería.

DAMIAN DE VEGAS.  
Del siglo XVI.